

Cuba: Deportistas se unen contra la violencia

Por Helen Hernández Hormilla

hormilla@gamil.com

La Habana, septiembre (SEMIac).- Las competiciones y los eventos deportivos serán un nuevo espacio para promover campañas contra la violencia de género en esta isla del Caribe gracias a la creación de la Red de Deportista ÚNETE de las Naciones Unidas, lanzada el pasado 30 de agosto en el Pabellón Cuba de La Habana.

Los futbolistas Osmany Torres, ex capitán del equipo sub 17; Abel Martínez Colón, Andy Baquero Ruiz y Daniel Luis Sáez, del sub 20, y el veterano entrenador del equipo femenino de voleibol y asesor de la Federación Cubana de ese deporte, Eugenio George, fueron los primeros en adherirse a la iniciativa, que se integra a la campaña homónima del Secretario General de las Naciones Unidas dirigida a poner fin a la violencia contra las mujeres y las niñas.

Convocar a esta causa por parte de líderes de opinión de alta popularidad entre los jóvenes es una estrategia efectiva, consideró el profesor Julio César González Pagés durante el panel sobre género y raza convocado por el Centro Provincial del Libro, que sirvió como espacio para la presentación de la iniciativa.

El coordinador de la Red Iberoamericana y Africana de Masculinidades (RIAM) resaltó el compromiso social que adquieren estos atletas, pues la lucha por la equidad entre mujeres y hombres requiere militancia.

En su opinión, tanto artistas como deportistas tienen que asumir su liderazgo público e incidir de manera positiva en la sociedad, no solo para superar la violencia, sino también el racismo, la homofobia y cualquier tipo de discriminación.

“El deporte es un tema que sirve para convocar a los hombres”, refirió González, de ahí que no hubiera mujeres en el grupo iniciador de la Red.

No obstante, el académico adelantó que existen varias deportistas interesadas en sumarse, entre ellas la veterana jabalinista María Caridad Colón, campeona olímpica en 1980, y la exbasquetbolista Regla Hernández.

La Red invitará a deportistas de los 33 países de América Latina que integran las Naciones Unidas e intentará insertar sus mensajes en grandes competiciones como la Liga Mundial de Voleibol o las olimpiadas de Río de Janeiro en 2016.

Una de las primeras acciones será la celebración el próximo 25 de octubre de un taller sobre género y violencia con la selección sub 20 de fútbol en Cuba.

Según el periodista y exfutbolista Osmany Torres, pertenecer a esta Red implica una responsabilidad, pues no se puede enfrentar la violencia contra las mujeres si en lo privado se les maltrata.

“Conocer estos temas me ha hecho vivir de otra manera y aprender a dominarme”, confesó a SEMIac.

El fútbol es uno de los deportes más populares en todo el mundo, pero también uno de los más agresivos.

Los principios de rivalidad, dominio y violencia sobre los que son educados la mayoría de los hombres como parte de la sociedad patriarcal terminan generando este tipo de comportamientos.

“Nos interesa prevenir acciones agresivas en el deporte porque este debe ser una vía de recreación y no un espacio para lesionar al contrario, como se ha visto en algunas competencias de los últimos años”, dijo Torres.

González Pagés refirió la importancia de los medios de comunicación como multiplicadores de estos mensajes, sobre todo en los programas deportivos, seguidos por una amplia cantidad de público.

La RIAM, impulsora de la Red Únete en Cuba, trabaja desde hace años el tema del deporte y las masculinidades y ha contado con la participación de campeones mundiales como el saltador Javier Sotomayor y el boxeador Félix Savón.

También la Red de Artistas Únete, con 70 integrantes de 33 países de la región, acumula experiencia en la difusión de mensajes contra la violencia machista.

La historiadora Daisy Rubiera, participante en el panel, llamó a vincular la lucha contra el racismo en las acciones que emprenda esta campaña. A su juicio, hacer visible este tipo de discriminación vigente en la sociedad cubana es el primer paso para erradicarla.

“Deportistas negras han vivido la exclusión de sus propios colegas por motivos de género y color de la piel”, recordó la estudiosa.

Rubiera explicó que el patrón estético hegemónico de las mujeres excluye a las afrodescendientes y se convierte en una agresión simbólica hacia ellas, como parte de la invisibilización histórica de este grupo poblacional en Cuba.

Sus investigaciones le permiten afirmar que la repetición de estereotipos racistas y sexistas en los medios de comunicación termina provocando depresión entre las mujeres negras y mestizas, pues motiva su baja autoestima.

La escritora citó el libro *AfroCubanas*, publicado en 2011 con la participación de varias autoras, como un intento eficaz para deconstruir los estereotipos negativos sobre las personas afrodescendientes en la sociedad cubana, sobre todo las mujeres.

(fin/hh/zp)